



realidad económica

Nº 339 • AÑO 51

1º de abril al 15 de mayo de 2021

ISSN 0325-1926

Páginas 155 a 200

PROBLEMÁTICA AGRARIA

**X Jornada Debate Cátedra Libre de Estudios
Agrarios Ing. Agr. Horacio Giberti**

Estructuras agrarias provinciales con datos censales y fuentes alternativas

Hugo Bottaro*, Mercedes Ejarque**, Marcelo Pérez Centeno***,
Graciela Preda****, Enrique C.E. Livraghi*****,
Emiliano A. Spontón*****

* Ingeniero Agrónomo, Magister en Recursos Naturales (UBA). Docente de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de la Patagonia. Coordinador de Extensión y Desarrollo de la Estación Experimental Agroforestal INTA Esquel, EEAF INTA, Chacabuco 513 (9200) Esquel, Chubut, Argentina bottaro.hugo@inta.gov.ar

** Doctora en Ciencias Sociales. Docente de Sociología Rural, Maestría en Desarrollo Rural, Universidad de Buenos Aires. Investigadora en el Área de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Agricultura Familiar Región Patagonia, Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, Autovía 22. Circunvalación s/n. Barrio Colonia San Francisco, Plottier, Neuquén, Argentina ejarque.mercedes@inta.gov.ar

*** Doctor en Estudios Rurales, con mención en Desarrollo Rural, Universidad Toulouse Le Mirail. Investigador en el Área de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Agricultura Familiar Región Patagonia, INTA Neuquén perezcenteno.marcelo@inta.gov.ar

**** Doctora en Estudios Sociales Agrarios. Docente en el Doctorado de Estudios Sociales Agrarios (UNC). Investigadora en el Área de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Agricultura Familiar Región Patagonia, INTA Neuquén preda.graciela@inta.gov.ar

***** Ingeniero Agrónomo de FAUBA, Magister en Estudios Sociales Agrarios Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Coordinador territorial y de Desarrollo del INTA, Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, Tierra del Fuego, Gob. Deloqui 1416, CP 9410, Ushuaia, Tierra del Fuego. livraghi.enrique@inta.gov.ar

***** Licenciado en Desarrollo Local - Regional. Magister en Procesos Locales de Innovación y Desarrollo Rural. Docente investigador por la Universidad Nacional de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur (UNTDF) y la Universidad Nacional de la Patagonia Austral (UNPA). Coordinador de la Plataforma de Innovación Territorial del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) en Tierra del Fuego, Gob. Deloqui 1416, CP 9410, Ushuaia, Tierra Del Fuego. esponenton@untdf.edu.ar



Resumen

La relevancia que tiene en la economía argentina el sector agropecuario en tanto proveedor de divisas vía exportaciones y fijador de precios de bienes salario, requiere contar con buenos diagnósticos para el diseño de políticas. Los Censos Agropecuarios constituyen una fuente invaluable de información para elaborar esos diagnósticos ya que permiten dar cuenta de la cantidad y superficie de las explotaciones agropecuarias y forestales, de las formas de tenencia de la tierra, de su distribución, de las existencias ganaderas y tipo de cultivos, de la dotación de bienes de capital y la cantidad de trabajadores empleados, entre otras variables que resultan significativas al momento de abordar el análisis de la estructura agraria. En Argentina esos censos, se han realizado en forma discontinua y no siempre con resultados incuestionables, de allí la necesidad de recurrir, en ciertos casos, a otras fuentes de información. Del último censo, realizado en 2018, sólo se cuentan con resultados preliminares. La Cátedra ha convocado a un grupo de colegas de diferentes provincias para analizar y comparar los datos censales de 2002 y 2018. En este número presentamos los informes realizados para las provincias de Chubut y Tierra del Fuego.

Palabras clave: Censo Nacional Agropecuario 2002 y 2018 - Análisis comparativo - Estructura agraria.

Abstract

Tenth Debate Conference Of The "Open Professorship Of Agricultural Studies Agr: Ing. Horacio Giberti"

Agricultural structures of the provinces with census data and alternative sources

The relevance the agricultural and livestock sector has in the Argentine economy as a provider of foreign exchange through exports as well as being price setters of wage goods, requires having good diagnoses for the design of policies. The Agricultural and Livestock Censuses are a valuable source of information for the elaboration of these diagnoses, since they make it possible to account for the quantity and area of agricultural and forestry holdings, for forms of land tenure, its distribution, of livestock stocks and types of crops, the provision of capital goods and the number of workers employed, among other variables that are significant when considering the analysis of the agrarian structure. In Argentina these censuses have been carried out discontinuously and not always with unquestionable results, hence the need to rely on other sources of information in certain cases. Of the last census, carried out in 2018, only preliminary results are available. The professorship has summoned a group of colleagues from different provinces to analyze and compare the census data from 2002 and 2018. In this issue we present the reports made for the provinces of Chubut and Tierra del Fuego.

Keywords: National Agricultural Census 2002 and 2018 - Comparative analysis - Agrarian structure.

En la Cátedra Libre de Estudios Agrarios Ing. Horacio Giberti, nos hemos propuesto desde su creación actualizar, analizar y difundir el conocimiento sobre la situación del sector agropecuario argentino abarcando, tanto los procesos estructurales como las políticas y los actores sociales. En ese sentido, hemos encarado en los 10 años de funcionamiento, diversas actividades entre las que se encuentran Seminarios en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, de la cual depende la Cátedra, capacitación a docentes de escuelas medias, reuniones para discutir temas puntuales, publicaciones, etc. Para todas ellas hemos contado permanentemente con el apoyo del IADE y la Revista Realidad Económica.

La actividad principal se concentra una vez al año en las Jornadas de la Cátedra en el Centro Cultural de Cooperación Floreal Gorini, para las que elegimos un tema y convocamos a presentarlo y discutirlo, a lo largo de varias horas y en diversas mesas, a actores sociales, funcionarios del sector público y académicos. Se han desarrollado así, Jornadas sobre la cuestión de la tierra, la tecnología, el trabajo agrario, la soberanía alimentaria, la pequeña producción agropecuaria, las políticas para la agricultura familiar, campesina e indígena, entre otras. Todos fueron abordados desde el conocimiento científico -técnico, pero, no desde una preocupación exclusivamente académica, sino intentando aportar respuestas a necesidades de políticas agropecuarias para mejorar las condiciones sociales y económicas de la mayoría de la población. Pensamos que estos temas, seguramente, hubieran estado entre los que elegiría quien le da el nombre y en cuya memoria fue creada la Cátedra.

Este año 2020, el de las X Jornadas de la Cátedra Giberti, nos encuentra aislados, pero no alejados de las preocupaciones por el sector agropecuario. Una de esas preocupaciones es la referida a la información disponible y en la que deberían fundamentarse los diagnósticos y las propuestas de políticas. Es sabido que, en el país, las estadísticas no se actualizan con la frecuencia deseada, no son un campo que

facilite el trabajo de los analistas, planificadores e investigadores. El Censo Nacional Agropecuario que es, o debiera ser, una herramienta fundamental para conocer en cada década las principales transformaciones del sector, nunca se relevó puntualmente. El de 2008, fue seriamente cuestionado y hoy, después del Censo realizado en 2018, contamos sólo con los datos preliminares que, en principio, vuelven a asombrar a causa de la imagen que nos devuelven sobre la evolución del sector (Azcué Ameghino y Fernández, 2019).

A partir de esos datos, desde la Cátedra convocamos a un grupo de especialistas para analizarlos, asumiendo las particularidades de las distintas provincias. Les propusimos algunas consignas que permitieran establecer un hilo conductor entre los documentos a elaborar: qué cambios se observan en la comparación entre los datos de los Censos Nacionales Agropecuarios de 2002 y 2018 en relación con la superficie total en explotación, la cantidad de EAP con y sin límites definidos, la distribución de las explotaciones por escalas de extensión y régimen de tenencia, el uso del suelo, los grupos de cultivos y las existencias ganaderas.

La idea general fue presentar los cambios encontrados en el sector agropecuario que ofrecen los datos censales, así como, a la luz de evidencias empíricas ofrecidas por otras fuentes, hipotetizar sobre las diferencias que pudieran encontrarse, incluyendo la confiabilidad de los datos.

Los resultados obtenidos a través de cada uno de los trabajos realizados son muy interesantes y se están divulgando en sucesivos números de esta revista, desde el N°334.

* <https://cna2018.indec.gob.ar/informe-de-resultados.html>

** Azcué Ameghino, E y Fernández, D. (2019) El censo nacional agropecuario 2018. Visión general y aproximación a la región pampeana. Documento de Trabajo. CIEA UBA, <https://es.scribd.com/document/437557229/Cna-2018-Azcuy-Ameghino-Fernandez-1>

Cambios en la producción agropecuaria de Chubut en el período intercensal 2002 - 2018

Hugo Bottaro, Mercedes Ejarque, Marcelo Pérez Centeno y Graciela Preda

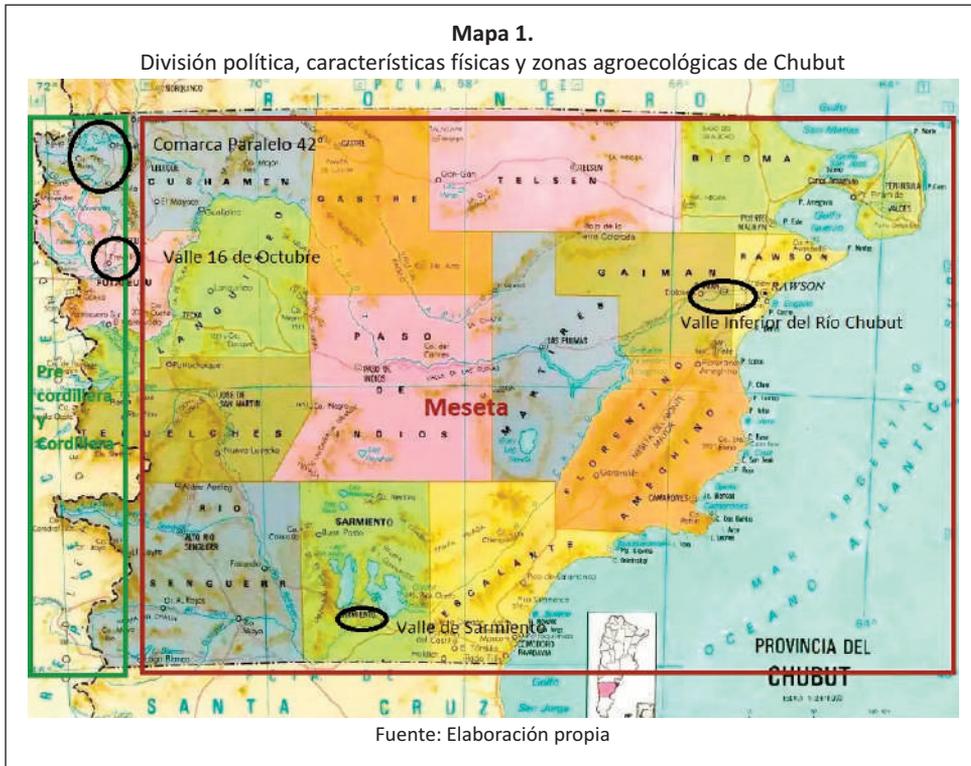
Introducción

Este trabajo propone analizar la producción agropecuaria en la provincia de Chubut en las últimas dos décadas. Para ello se explora la distribución y formas de tenencia de la tierra y se identifican los cambios de las principales actividades productivas.

El análisis se basa en datos preliminares del Censo Nacional Agropecuario 2018 y su comparación con los anteriores (1988 y 2002), a los efectos de evidenciar las transformaciones históricas acontecidas. Complementariamente se utilizó información provista por el Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA) y estudios realizados por otros investigadores en la provincia.

Descripción del Área

La provincia de Chubut se encuentra en la región Patagonia, entre los paralelos 42° y 46° S, limitando al Este con el Mar Argentino y al Oeste con la República de Chile (Mapa 1). Tiene una superficie de 224.686 km² y su población es de 509.108 habitantes (INDEC, 2010), alcanzando una de las menores densidades demográficas del país (2,3 hab/ km²). En cuanto a su organización política está dividida en 15 departamentos. Su capital es Rawson, siendo Comodoro Rivadavia, Trelew, Puerto Madryn y Esquel las otras ciudades más importantes, las cuales concentran más del 90% de la población provincial.

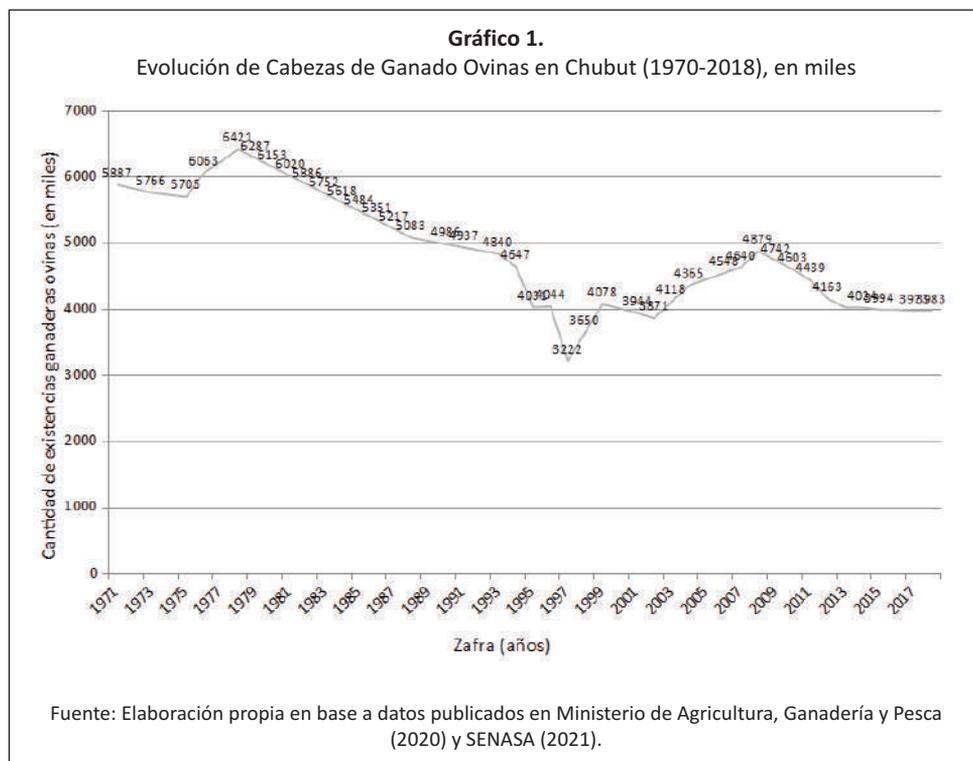


Las actividades agropecuarias aportan el 3,7% del PBG (estimado en pesos constantes para 2018) y generan exportaciones por casi U\$S 210 millones (6,6% del total). Los principales rubros son la lana (sucia y tops de lana peinada) y las frutas de carozo -cerezas- (Dirección General de Estadística y Censos, 2020).

160

Considerando las diferentes características agroecológicas, se pueden diferenciar tres zonas:

- La Meseta: predominan los campos esteparios con algunos bajos con mayor disponibilidad de humedad (mallines), con precipitaciones que oscilan entre los 100 a 400 mm anuales. Las actividades más importantes son la cría de ovinos – la de mayor cobertura territorial- y en segundo término la de caprinos. Sin em-



bargo, desde la década de 1970 se viene observando una disminución en las existencias de ovinos (Gráfico 1), que es atribuida a cambios en el mercado de la lana (caída de precios y demanda, problemas de comercio exterior, reducción de la industria textil nacional, entre otros) y la desertificación¹.

- Los Valles: los principales son el Inferior de Río Chubut (VIRCH) -60.000 ha-, el de Sarmiento -42.000 ha-, la Comarca del Paralelo 42° -30.000 ha- y el 16 de Octubre -17.000 ha- y otros pequeños con sistemas de riego más precarios. En ellos, se desarrolla agricultura forrajera, horticultura y fruticultura, aunque se observa un creciente uso residencial de zonas agrícolas en áreas próximas a cen-

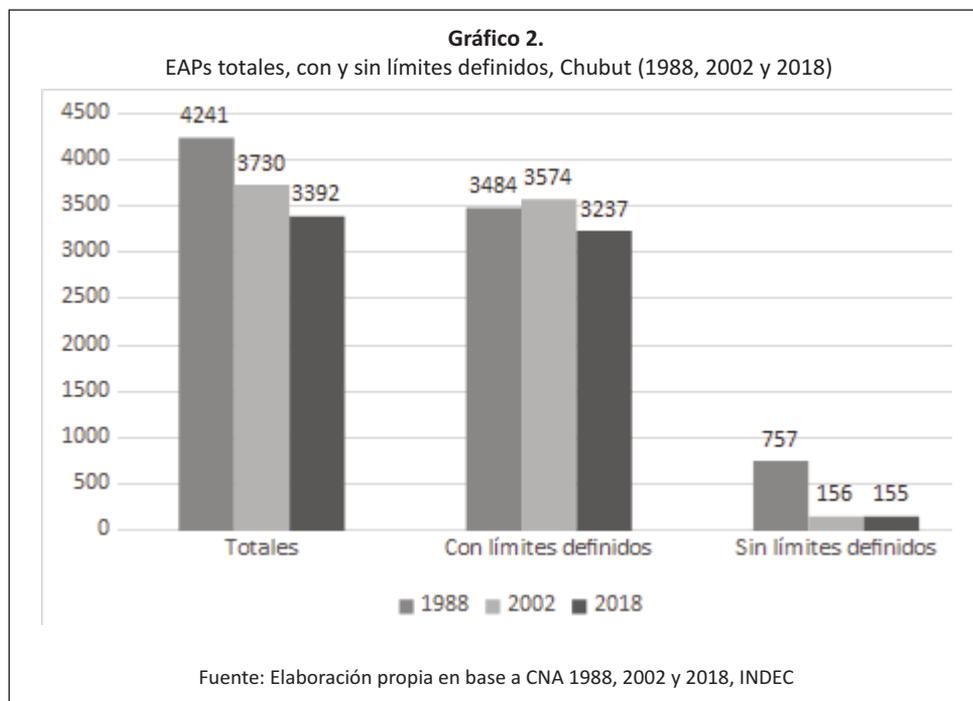
¹ Según INTA y GTZ (1994), casi la totalidad de sus suelos han perdido por lo menos el 50% su cobertura vegetal, con posibilidades restringidas de recuperación.

tros urbanos. En VIRCH y Sarmiento, otra limitante importante es causada por la salinización y alcalinización de los suelos debido al mal manejo del riego y ausencia de infraestructura de drenaje, llegando a forzar un cambio en el uso agrícola de las tierras por el ganadero.

- La Precordillera y Cordillera: zona de paisaje quebrado con pequeñas áreas irrigadas de mayor potencial productivo donde se cultivan forrajes, frutas finas y hortalizas; y zonas de serranías y montañas, muchas veces boscosas, dedicadas a la ganadería y a la explotación forestal. En los últimos años la utilización de bosque nativo empezó a presentar problemas dado que las áreas de extracción cada vez son más inaccesibles (Valtriani, 2008). Por otro lado, la superficie dedicada a la producción de frutas finas estancó su crecimiento debido a la carencia de sistemas adecuados de enfriamiento/ congelado y transporte para su comercialización en mercados distantes dada la alta perecibilidad de estos productos (Tsakougmakos, 1993). Por sus atractivos paisajísticos, el agroturismo vinculado a la producción frutícola tiene también importancia, aunque trajo aparejada una fuerte presión sobre la tierra para la urbanización y los emprendimientos inmobiliarios (Ejarque, M. 2020). El mayor impacto ambiental proviene de los incendios forestales.

Las Explotaciones Agropecuarias en la provincia de Chubut

La distribución de las tierras “públicas” en la provincia comenzó con las campañas militares del Estado argentino desde 1861 y la incorporación en 1884 de Chubut como Territorio Nacional. Este proceso llevó a la conformación de una estructura de la propiedad concentrada: hacia 1914, 3% de las explotaciones tenían casi el 40% de las hectáreas, que representaban en promedio 12000 para cada una (Baeza y Borquez, 2006a). En las tierras secas de la meseta, el resto de las explotaciones contaban con predios pequeños, tenencia precaria de la tierra y majadas de animales reducidas (Ejarque, M. 2013), mientras que en la cordillera y los valles, la distribución se relacionó inicialmente con los procesos de colonización de migrantes- principalmente galeses- quienes adquirieron 100 ha por familia en el VIRCh (March y Alcarraz, 2019) y 2500 ha en el Valle 16 de Octubre (Ejarque, M. 2006). En las últimas décadas del siglo XX, las actividades agropecuarias comenzaron a mostrar algunas dificultades señaladas en la descripción de las distintas



áreas, lo cual fomentó la concentración de la estructura parcelaria, posiblemente el abandono de algunos campos y la compra de tierras por parte de nuevas empresas extranjeras para otros fines productivos. Tradicionales compañías inglesas fueron vendidas en esta etapa, como la estancia Lochiel Sheep Farming Company que fue comprada por Siracusa en 1973 y un año después, el grupo Ménendez, Ochoa y Paz comenzaron la compra de las estancias de la Argentine Southern Land Company (Coronato, 2010).

Esta tendencia decreciente se evidencia en los últimos censos agropecuarios: entre 1988 y 2018 el número de establecimientos ganaderos cayó un 20%, siendo del 9% en el último período intercensal (Gráfico 2). Actualmente, el CNA 2018 registró 3.392 establecimientos agropecuarios (con y sin límites definidos).

La principal reducción en el número de EAPs entre el CNA 2018 y CNA 2002, ocurre en la categoría de EAPs con límites definidos (9%), mientras que en la categoría EAPs sin límite definido no existe prácticamente modificación. Una disminución significativa (del 79%) se observa entre los CNA 1988 y CNA 2002 en las explotaciones sin límites definidos, que podría explicarse por el proceso de reconocimiento de comunidades originarias y la regularización de tenencia de tierras ocurrido en este período².

En relación a la superficie destinada a la producción agropecuaria la misma es de 17.054.954 ha en el CNA 2018, que implica una reducción en 2.150.307 ha (11%) con respecto al CNA 2002. Esta disminución, junto con la de las EAPS, podría tener diferentes explicaciones: la problemática de los campos abandonados en la Meseta Central (Cárcamo, 2016) y la urbanización de tierras agrícolas en áreas periurbanas de las principales localidades. De acuerdo a la información brindada por el responsable provincial del CNA del último operativo, el mismo cumplió con altos niveles de cobertura.

Si se analiza la cantidad de EAPs en función de su extensión (Tabla 1), en 2018 el mayor número de establecimientos se encuentra concentrado en las categorías 1000,1 a 2500 ha; 2500,1 a 5000 ha y 10000,1 a 20000 ha, las cuales corresponden a establecimientos destinados a la producción ganadera extensiva fundamentalmente y forestal. Por otro lado, se identifica un número importante de establecimientos en las categorías menores a 5 ha y en el rango de 10,1 a 25 ha, que se ubican en valles irrigados y áreas periurbanas preferentemente destinadas a la producción frutihortícola.

Las EAPs superiores a las 10000 ha ocupan el 70 % de la superficie agropecuaria y representan el 16 % de establecimientos provinciales. En contraposición, las unidades inferiores a 1000 ha de superficie preferentemente dedicadas a activi-

² Algunos ejemplos de obtención de títulos comunitarios son: Comunidad Pocitos de Quichaura (2006), Comunidad Tramaleo (1989) Comunidad Mapuche Fofó Cahuel (2002), Comunidad aborigen de Blancunre y Yala Laubat (2007), Comunidad Aborigen Lagunita Salada, Cerro Bayo y Gorro Frigio (presentó papeles en el año 1993, sin reconocimiento de título aún), Comunidad Chalia o Manuel Quilchamal (1990) (Preda et al, 2018; Entrevistas a referentes comunitarios, 2014; Honorable Legislatura de Chubut, 2020)

dades ganaderas de secano y agrícolas en valles irrigados, representan el 49 % de las EAPs y ocupan el 1,6% de la superficie agropecuaria.

Respecto al CNA 2002, se observan diferentes tendencias en relación al tipo de uso de la tierra (Tabla 1). En las áreas bajo riego, se han incrementado las EAPs en los rangos de menos de 5 ha en un 85%; entre 5,1 y 10 ha en un 33 % y entre 10,1 y 25 ha en un 9%. Este proceso puede relacionarse con lo analizado por Battro et al (1990, en González Valenzuela et al., 2015) en cuanto al fraccionamiento de chacras en las áreas bajo riego del VIRCH, principalmente desde la década de 1960, y la reconfiguración territorial más reciente descrita por March y Alcarraz (2019) ligada a la conformación del periurbano y los nuevos usos del suelo.

Tabla 1.
Cantidad de EAPs y superficie, según rangos de escala de extensión, Chubut

Rango en Ha	EAPs			Sup		
	CNA		Diferencia % EAP 2018 - 2002	CNA		Diferencia % Sup. 2018-2002
	2002	2018		2002	2018	
Hasta 5	140	259	85%	412,9	711,3	72%
5,1 - 10	111	148	33%	889,4	1151,7	29%
10,1 - 25	232	252	9%	4153,4	4323,1	4%
25,1 - 50	211	196	-7%	8343,3	7636,0	-8%
50,1 - 100	222	184	-17%	17074,4	14039,0	-18%
100,1 - 200	145	117	-19%	22302,2	17649,0	-21%
200,1 - 500	243	205	-16%	83013,4	73097,0	-12%
500,1 - 1.000	282	219	-22%	197282,3	149978,9	-24%
1.000,1 - 2500	506	453	-10%	934331,4	832640,0	-11%
2.500,1 - 5.000	422	325	-23%	1653946,0	1254229,5	-24%
5.000,1 - 7.500	244	209	-14%	1566187,2	1340291,0	-14%
7.500,1 - 10.000	231	159	-31%	2115902,7	1464816,0	-31%
10.000,1 - 20.000	372	318	-15%	5512444,5	4644601,0	-16%
20.000,1 y más	213	193	-9%	7088978,1	7249791,0	2%
TOTAL	3574	3237	-9%	19205261,2	17054954,5	-11%

Fuente: Elaboración propia en base a CNA 2002 y 2018, INDEC

En contraposición, en las zonas ganaderas de secano (EAPs mayores a 200 ha), se registran caídas, especialmente significativas en los rangos 7500.1-10000 ha (31%); 2500 a 5000 ha (23%) y 500,1 a 1000 ha (22%).

La reducción de 2.150.307 ha de superficie agropecuaria provincial registradas respecto al CNA 2002, se podría explicar en un 99% por la disminución en el número de EAPs dedicados a la actividad ganadera entre las 2500 ha y las 20000 ha; de las cuales el 70% corresponde al estrato entre las 7500 ha y 20000 ha. Una dinámica diferente se observa en los establecimientos de mayor tamaño (más de 20.000 ha), los cuales se redujeron un 9%, mientras que la superficie total se incrementó un 2% (160.812,9 ha).

En relación al régimen de tenencia de la tierra (Tabla 2), el CNA 2018 da cuenta que 13.492.001,1 ha se encuentran en Propiedad totalizando con Sucesiones indivisas 14.647.260,8 ha, es decir el 86% de la superficie agropecuaria provincial. Ambas categorías presentan un 16% menos que las registradas en el CNA 2002.

Por fuera de las propiedades, todas las categorías son proporcionalmente menores en superficie, destacándose arrendamiento y ocupación con permiso que

Tipo de dominio y régimen de tenencia	2002		2018		Diferencia 2018-2002	
	Superficie (ha)	%	Superficie (ha)	%	Superficie (ha)	%
Propiedad	15.472.832,40	81	13.492.001,10	79	-1.980.831,30	-13
Sucesión indivisa	1.971.901,90	10	1.155.259,70	7	-816.642,20	-41
Ocupación con permiso	843.566,50	4	978.762,60	6	135.196,10	16
Arrendamiento	496.714,70	3	983.922,20	6	487.207,50	98
Ocupación de hecho	191.632,30	1	106.109,10	1	-85.523,20	-45
Otros	228.613,40	1	338.899,90	2	110.286,50	48
TOTAL	19.205.261,20		17.054.954,00		-2.150.307,20	-11

Fuente: Elaboración propia en base a CNA 2002 y 2018, INDEC

representan cada una un 6% de la superficie total. El arrendamiento tiene un crecimiento del 98% y la ocupación con permiso se incrementa un 16% entre ambos censos.

La producción animal

De acuerdo al CNA 2018, de las 3392 EAPs registradas en la provincia el 70% tienen ganadería ovina, el 42% bovina, el 15% caprina, 66% equina y 5% porcina. La tabla 3 muestra la cantidad de explotaciones y cabezas registradas por especie y la comparación con el relevamiento intercensal. En líneas generales, los números del censo son menores a los registrados en el SENASA a través del RENSPA, aunque la evolución reciente es similar entre ambas fuentes.

Chubut cuenta con el 28% del stock ovino nacional y es la principal exportadora de lana del país con 31% de participación que representan más de 13 millones de toneladas en la última zafra (Federación Lanera Argentina, 2020). Sigue siendo la actividad agropecuaria más importante en la provincia, tanto en el stock de animales como en la cantidad de explotaciones (Tabla 3). De acuerdo al CNA 2018, casi la totalidad de las EAPs ovinas (99%) destinan su producción a la obtención de lana, mientras que el 47% también obtienen carne para la comercialización. Analizando, a partir de los datos de SENASA, la estratificación de establecimientos con existencias ovinas según tamaño de las majadas, se observa la concentración de la producción: el 25% de los establecimientos tiene el 82,4% del stock (Tabla 4).

Tabla 3.
Cantidad de explotaciones agropecuarias (EAP) y cabezas de ganado por especie, Chubut

Especie	2002		2018		Diferencia 2018-2002	
	EAP	Cabezas	EAP	Cabezas	EAP	Cabezas
Ovinos	2.867	3.890.104	2.371	2.717.739	-17%	-30%
Bovinos	1.562	131.222	1.424	166.09	-9%	27%
Caprinos	812	104.891	522	54.083	-36%	-48%
Equinos	3.012	58.993	2.238	40.180	-26%	-32%
Porcinos	206	4.156	163	23.874	-21%	474%

Fuente: Elaboración propia en base a CNA 2002 y 2018, INDEC

Tabla 4.

Distribución de los establecimientos con existencias ovinas según estrato, Chubut, 2018

Tamaño de la Majada	Establecimientos	Ovinos
Hasta 100	33%	1,5%
Entre 101 y 500	31%	7,9%
Entre 501 y 1.000	11%	8,2%
Entre 1.001 y 5.000	22%	47,4%
Más de 5.000	3%	35,0%

Fuente: Elaboración propia en base a SENASA (2018)

Respecto al CNA 2002, se observa una caída en las EAPs y Cabezas, que se inscribe en la tendencia histórica antes mencionada. Si bien ha tenido una leve recuperación posterior al fin de la convertibilidad, ésta no ha podido sostenerse en la última década (Gráfico 1) pese a registrarse precios por encima de la media, alcanzando un récord histórico entre los años 2018/2019 (Gráfico 3).

Gráfico 3.

Variación precio de lana 20 micrones 55% rinde, 2003-2020 (en dólares estadounidenses).



Fuente: Elaboración propia en base a registros de Servicio de Información de Precios y Mercados - Prolana (SIPyM).

En entrevistas realizadas a productores se mencionan diferentes factores que explican esta caída. La coexistencia de una serie de problemas ambientales, como el sostenimiento del proceso paulatino de desertificación de la tierra; una sequía prolongada entre los años 2007 y 2012 y la erupción de los volcanes Chaitén en 2008 y Puyehue-Cordón Caulle en 2011, cuyas cenizas se depositaron en amplias regiones. Asimismo, han detectado el incremento de pérdidas por predadores (pumas y zorros principalmente) y en las cercanías a los centros urbanos se mencionan los ataques de perros y el abigeato. Por último, se señalaron dificultades comerciales (ser tomadores de precios, baja rentabilidad, déficits en la promoción del producto), sociales (la ausencia de renovación generacional), laborales (dificultades para la contratación de mano de obra), políticas (falta de apoyo, retenciones, entre otras) y de logística (Ejarque, M. 2013). Más allá de este diagnóstico, la crisis de la ganadería ovina es multicausal, incidiendo estos factores de manera diferencial según el tipo de productor y la región.

Un elemento para destacar vinculado a la producción ovina en la provincia es la existencia de 49 establecimientos bajo régimen de seguimiento orgánico, que representan el 3,6% del total del país. De acuerdo con el SENASA (2019), luego de Santa Cruz, es la segunda provincia en superficie dedicada a lo orgánico, ocupando 1.400.000 ha (36.7%).

La producción bovina es la segunda en importancia en términos de cantidad de animales, aunque con una diferencia notable respecto a los ovinos y escasa relevancia a nivel nacional (0,5% del stock). Los departamentos Cushamen, Futaleufú y Gaiman detentan el 57% del rodeo provincial (SENASA, 2021). La cría se realiza con pastoreo sobre bosques y pastizales y se destina a la obtención de carne para el mercado local o, en algunos casos, regional favorecidos por la barrera sanitaria en el paralelo 42 que establece a la zona como libre de fiebre aftosa. Sin embargo, a pesar de su baja densidad poblacional y ser una provincia eminentemente ganadera, no se autoabastece de carne (INTA 2013).

Siguiendo los datos de SENASA, 78% de los establecimientos tienen rodeos pequeños (hasta 100 animales) y el 71% de los mismos está en manos de establecimientos con menos de 500 unidades (Tabla 5).

Tabla 5.

Distribución de los establecimientos con existencias bovinas según estrato, Chubut, 2018

Tamaño del rodeo	Establecimientos	Bovinos
Hasta 100	78,1%	26,90%
101-250	14,7%	25,23%
251-500	4,9%	18,53%
501-1000	1,6%	12,51%
1001-5000	0,6%	11,79%
5001-10000	0,1%	5,03%

Fuente: Elaboración propia en base a SENASA (2018)

Respecto al CNA 2002, esta producción muestra un crecimiento del 27%, el cual se ha dado de forma concentrada ya que el número de EAPs disminuyó un 9%. Esta tendencia comenzó a fines de los años 90's, al ser un complemento o alternativa a la producción ovina en las áreas cuyas condiciones biofísicas eran favorables, o en lugares cercanos a centros urbanos donde el abigeato era un problema significativo (Schorr y Segui, 2008).

De acuerdo con el último informe publicado por SENASA con datos del año 2013, en ese momento había en la provincia 15 engordes a corral -fundamentalmente de terneros- con una existencia de 12.000 animales. El aumento de los fletes y el precio interno de los granos ocurrido a partir de 2015, desalentaron esta actividad quedando solo los engordes más grandes en el VIRCH y realizándose una reconversión hacia la recría invernal de terneros con silaje y una terminación corta con concentrados, obteniendo un producto más pesado en el Valle 16 de Octubre. Para el año 2016 el 90% de los engordadores de bovinos de este valle utilizaban esta tecnología (Martínez Stanziola, 2017).

Los caprinos son la tercera especie más criada (15% de los establecimientos), poseyendo Chubut alrededor del 3% de los caprinos del país. Un 73% de las existencias se concentran en los departamentos Cushamen, Gastre y Languiño (SENASA, 2021). El 78% de los animales se encuentran en establecimientos de menos de 500 cabezas, destinando su producción al autoconsumo y la comercialización

de fibra y carne. Esta producción sigue la misma tendencia que los ovinos respecto al CNA 2002, con caídas en el stock del 48% y de las EAPs del 36%.

Los equinos alcanzan las 40.000 cabezas y su número se ha reducido en el último período intercensal. Se distribuyen en tropillas pequeñas en la mayoría de los establecimientos ganaderos, ya que generalmente se destinan a la movilidad de las personas.

Por último, los porcinos están en 163 establecimientos con poco más de 23.000 cabezas, que se destinan al consumo propio (72%) y a la comercialización local-regional de lechones. La producción es acotada en la provincia y aporta solamente el 0.3% al total nacional (SENASA, 2021), pero muestra un crecimiento exponencial en el período intercensal, superando el 400% (Tabla 3). El aumento de precio de la carne bovina, cambios en los hábitos de consumo, su mejor eficiencia de conversión (cantidad de alimento consumido por aumento de peso vivo) y la relación de precios de granos de los últimos años son algunos de los motivos que explicarían su crecimiento (Albertoli, 2016). Según datos del SENASA, esta producción se concentra en los departamentos costeros de Gaiman, Rawson y Biedma, posiblemente ligado al abastecimiento en los grandes centros poblacionales (Trelew, Puerto Madryn y Rawson) y a las posibilidades agroecológicas de los valles.

Por el momento, los datos publicados del CNA no nos permiten obtener información para caracterizar los distintos tipos de productores ganaderos. Sin embargo, a partir de un procesamiento realizado sobre la base del RENSAP, podemos analizar la situación en 2018 entre EAPS de pequeños productores y EAPs de otros actores sociales agrarios³. Dado que esta fuente presenta un mayor número de cabezas y de EAPs relevadas, focalizamos el análisis en la participación según el tipo de productor y no en sus valores totales. De acuerdo con la misma, el 79% de las EAPs

³ Esta distinción se hizo siguiendo los criterios de Obschatko, Foti, y Román (2007) donde las EAPs PP son aquellas en las que el productor agropecuario dirige una explotación agropecuaria y trabaja de manera directa; no emplea trabajadores “no familiares” remunerados permanentes; no tiene como forma jurídica la “sociedad anónima” o “en comandita por acciones”; y posee una superficie total de hasta 2500 ha. y hasta 500 unidades ganaderas (UG). Una UG equivale a: 1 bovino; 5 ovinos; 5 caprinos; 2 llamas (Obschatko, Foti y Román, 2007); 3 Porcinos (Instituto Vasco de Estadística, 2017).

Tabla 6.
Cantidad de animales y de productores por tipo de productor, Chubut, 2018

Especie	Tipo de productor	Productores	Animales
Ovinos	PP	76%	23%
	No PP	24%	77%
	Total	3.844	3.983.207
Caprinos	PP	95%	94%
	No PP	5%	6%
	Total	1.096	103.505
Bovinos	PP	76%	34%
	No PP	24%	66%
	Total	2.312	219.454
Porcinos	PP	77%	35%
	No PP	23%	65%
	Total	361	27.557

Fuente: Datos de RENSPA- SENASA y AFIP, en Pérez Centeno, Lammel y Ejarque (2019)

ganaderas de la provincia corresponde a pequeños productores (PP). Sin embargo, su participación en el stock provincial es reducida. La excepción la constituyen los caprinos que son prácticamente en su totalidad de tipo familiar y cuentan con el 94% de las cabras (Tabla 6).

La producción agrícola

Según el CNA 2018 en relación a la producción agrícola, de las 3392 EAPs presentes en la provincia, el 24,3% se dedica a la producción forrajera (19% perennes y 5,3% anuales), 6,1% hortalizas, 3,9% frutales y 1,6% bosques y montes implantados. Las otras categorías presentes (cereales para granos, viveros, flores de corte, legumbres, cultivos industriales, aromáticas, medicinales y condimentos) se realizan en el 1% de las EAPs. La superficie destinada a la producción agrícola y forestal se ha mantenido prácticamente constante en el período intercensal (Tabla 7).

Tabla 7.
Cantidad de explotaciones agropecuarias y grupos de cultivo, Chubut.

Grupo de cultivos		CNA 2002		CNA 2018		Diferencia Sup (%) 2018- 2002
		Sup Ha	EAPs	Sup Ha	EAPs	
Forrajeras	Anuales	1.047,1	s/d	2.314,0	182	121%
	Perennes	17.777,9	s/d	22.998,8	643	29%
Hortalizas		1.264,4	s/d	663,3	208	-48%
Frutales		519,1	s/d	560,3	132	8%
Bosques y montes implantados		20.398,2	s/d	14.994,4	55	-26%
Otros Grupos de Cultivo		6,9	s/d	6,7	37	-3%
Total		42.420,6	s/d	42.703,8	-	1%

Fuente: CNA 2002 y 2018, INDEC

Del total de la superficie agropecuaria, la producción agrícola representa el 0,25%. En virtud del perfil ganadero provincial, el principal grupo de cultivo es el forrajero que involucra la mayor cantidad de EAPs y de superficie. El incremento del 29% en la superficie ocupada por las forrajeras perennes con respecto al CNA 2002, se asocia con la intensificación en la actividad ganadera bovina mencionada anteriormente. Si bien se observa un aumento significativo en la superficie ocupada por las forrajeras anuales (121%), debiera ser analizado con cautela y no necesariamente pueden representar una tendencia, teniendo en cuenta que estos cultivos son de pequeña escala y se deciden en función de las condiciones climáticas y/o las fluctuaciones de mercado.

La producción hortícola se encuentra en segundo lugar con relación a la dedicación de las EAPs, y en tercero en la superficie ocupada. La actividad está vinculada a los valles próximos de las áreas urbanas provinciales. Los datos reflejados en el censo 2018 difieren respecto a estudios realizados recientemente en la región. Según Bai y Jones (2019), la producción hortícola solo en uno de los valles chubutenses (VIRCh), es de aproximadamente 1.100 ha, duplicando el total del censo provincial 2018 y casi igualando a la superficie indicada en 2002. La misma adquirió mayor relevancia con la llegada de migrantes bolivianos y su radicación en los valles, ini-

ciendo un proceso de transformación de la estructura socio productiva (Bai y Jones, 2019; March y Alcarraz, 2019). En virtud de esto, en 2017 se creó el Mercado Concentrador de Frutas y Verduras en la ciudad de Trelew.

En el VIRCH la mayoría de los cultivos se realiza a campo, de los cuales 500 hectáreas se destinan al cultivo de papa, y en el resto se produce cebolla, choclo, ajo, lechuga, zanahoria, zapallo, tomate, remolacha, acelga, pimiento, poroto, espinaca, espárrago, ají, y otros (Bai y Jones, 2019: 53). La producción bajo cubierta si bien ha crecido a partir del impulso de políticas públicas, no supera las 20 ha.

En frutales se registra un aumento del 8 %, que se infiere puede vincularse a la difusión de nuevos cultivos como la cereza y la vid en los diferentes valles provinciales. Según Cittadini (2006), el cultivo de cerezas se distribuía en el VIRCH (57%), en Sarmiento (19%), en Esquel (13%) y en Comodoro Rivadavia (11%). Con un fuerte impulso del Estado Provincial, debido a la alta inversión inicial que requiere, comenzó a crecer desde 1996 y se presentaba como una alternativa para recuperar la actividad agrícola de los valles y generar nuevas fuentes de exportación (Osardo, 2020; Raguileo, 2019). En el VIRCH, el perfil de productores es principalmente urbano y ligado a actividades profesionales (Cittadini et al., 2010), con parcelas que van desde las 2 hasta las 20 ha (Osardo, 2020).

Otras frutas finas también se producen en la zona de la Comarca Andina, siendo la principal las frambuesas y cerezas, en menor medida, moras, sauco, frutillas y guindos. Se cultivan aproximadamente 130 hectáreas (Mariño, 2008), en su mayoría productores de menos de una ha y cuatro empresas, con más de veinte cada una (Entrevista a informante clave, El Hoyo, 2016). El destino de estas frutas es para el consumo en fresco en el mercado local- regional o para la elaboración de dulces, conservas y licores, ligado al turismo de la temporada estival. También se venden congeladas para abastecer a industrias (Mariño et al, 2016).

En el caso de la vid, según el informe realizado por el Instituto de Vitivinicultura (2018), la provincia no contaba con este cultivo en el año 2000. Actualmente, la producción se concentra en el área cordillerana en los valles 16 de Octubre y la Comarca Andina, aunque también hay algunas en Colonia Sarmiento, Valle Medio

e Inferior del Río Chubut. Se destacan las variedades Pinot negro y Chardonnay, siendo las uvas blancas las que aumentan su superficie en mayor medida. Son desarrolladas por empresarios en parcelas pequeñas, quienes manejan todas las etapas productivas, de procesamiento y comercialización. En 2018 se han asociado para conformar la “Ruta del Vino” a los fines de combinar el cultivo con actividades turísticas. En 2020, Trevelin ha sido definida como un área con Indicación Geográfica por las cualidades distintivas para la producción de vinos de calidad (Instituto Nacional de Vitivinicultura, Resolución 28/2020).

La producción forestal (principalmente Pinos) representa casi el 50% de la superficie agrícola, concentrada en un número reducido de EAPs. Entre ambos censos se ha producido una caída del 26% en la superficie. La mayoría de los bosques implantados provinciales no están aún en etapa de aprovechamiento, por lo que esta variación podría surgir del impacto de incendios que han sido frecuentes en ese periodo. Desde el 2003 al 2016 los incendios forestales suman 87.000 ha, que representan el 9,6% de los bosques nativos de la provincia. La superficie media anual afectada fue de 3.915 ha/año y 167 focos por temporada (Peri et al., 2016).

Por otra parte, el inventario de plantaciones forestales realizado por el Ministerio de Agroindustria y el Centro de Investigación y Extensión Forestal Andino Patagónico (CIEFAP) en el año 2016 arrojó 33.022 hectáreas implantadas, mayormente de Pinos de la variedad ponderosa.

Finalmente, la actividad de vivero muestra una caída del 97%, que coincide con la baja tasa de plantación de los últimos años, teniendo en cuenta que la misma está relacionada con la forestación.

Conclusiones

El análisis comparativo de la información de los censos nacionales 2018 y 2002 permite identificar diferencias significativas en algunas dimensiones de la actividad agropecuaria provincial, que, según informantes claves comprometidos en la ejecución del CNA 2018, no pueden atribuirse a problemas en su implementación ni a la cobertura alcanzada durante la ejecución.

Sin embargo, los valores de cantidad de animales y de productores, parecieran estar subvalorados respecto a lo registrado por otras fuentes, como el SENASA, mientras que en la actividad agrícola el nivel de subregistro es mayor en esta última.

Pese a las diferencias en las magnitudes, las tendencias recientes en las actividades agropecuarias parecen consistentes con la información de análisis empíricos y de otras fuentes estadísticas públicas. La excepción sería la horticultura que sostiene su nivel de actividad en los últimos años en los valles y zonas irrigadas y no se refleja en el CNA 2018.

Los cambios identificados en el análisis comparativo son los siguientes:

- Reducción de la superficie agropecuaria y el número de EAPs, especialmente las dedicadas a la actividad ganadera.
- Concentración de la propiedad en los estratos más grandes, caída en los rangos medios y subdivisión en los inferiores en zona de valle próximas a las áreas urbanas.
- Continúa la tendencia decreciente de la ganadería ovina, a pesar de la recuperación de precios internacionales observada en la última década y de políticas públicas específicas para la actividad.
- En sentido contrario, se observa el crecimiento de la ganadería bovina y porcina sustitutiva de la ganadería ovina en zonas aptas y de valles.
- Crecimiento en los arrendamientos que debería ser monitoreado en el tiempo a ver si se sostiene como tendencia.
- Incremento de la superficie agrícola vinculada a la producción forrajera de especies perennes, que se asocia al crecimiento de la ganadería bovina.
- Crecimiento en la producción frutícola, especialmente cereza y vid.

Se considera que estas conclusiones obtenidas a partir de la información preliminar del CNA 2018, tendrían que ser reinterpretadas a la luz de los datos por de-

partamento, tipo de productores y otros cruces, que permitan explicar algunos de los cambios observados.

Referencias

- Albertoli, S. (2016). *Investigación de la potencialidad económica y agroalimentaria del Valle Inferior del Río Chubut*. INTA. <http://www.produccion-animal.com.ar/regiones-ganaderas/44-potencialidad-economica-valle.pdf>
- Baeza, B., y Borquez, D. (2006). La Ganadería ovina en el Chubut. *Observatorio de la Economía de la Patagonia*. Recuperado el 16 de julio de 2017 de: <http://www.eu-med.net/oe-pat>
- Bai, M. I. y Jones, M. I. (2019). Producción de hortalizas en el Valle Inferior del Río Chubut. *Horticultura Argentina*, 38 (97), 48-61.
- Cárcamo, M. A. (2016). *Problemática de los campos desocupados; y la incidencia de la predación del ganado ovino y caprino en la Meseta Central de la Provincia del Chubut*. Recuperado el 6 de junio de 2019 de https://inta.gob.ar/sites/default/files/inta_informe_campos_desocupados_meseta_central_2016.pdf
- Cittadini, E. (2006). Capítulo 1: La situación actual del sector productor de cerezas en Patagonia Sur. En: E. Cittadini y L. San Martino (Ed.). *El cultivo de cerezos en Patagonia Sur Tecnología de manejo, empaque y comercialización*. Chubut y Santa Cruz: Ediciones INTA.
- Cittadini, E., Mundet, C., Pugh, A. B., Baltuska, N., San Martino, L. y Balul, Y. (2010). Análisis de la sustentabilidad de los sistemas de producción de cerezas en Patagonia Sur. *1er Congreso Latinoamericano y Europeo en Co-Innovación de Sistemas Sostenibles de Sustento Rural*. Minas, Uruguay.
- Coronato, F. (2010). *El rol de la ganadería ovina en la construcción del territorio de la Patagonia* (Tesis de Doctorado en Geografía). AgroParisTech (Institut des Sciences et Industries du Vivant et de l'Environnement).
- Dirección General de Estadísticas y Censos (2020). *Producto Bruto Geográfico y Exportaciones*. Recuperado el 15 de diciembre de 2020 de: <https://www.estadistica.chubut.gov.ar/>

- Ejarque, M. (2006). *Trigueros, Ganaderos y Propietarios. Nuevo Rumbo en Esquel y Trevelin. 2das. Jornadas de Historia de la Patagonia*. General Roca: Universidad Nacional del Comahue.
- Ejarque, M. (2013). *Problemas ambientales y su relación con las prácticas productivas y de trabajo en la ganadería ovina de las tierras secas chubutenses* [Tesis de Maestría en Investigación en Ciencias Sociales]. Universidad de Buenos Aires.
- Federación Lanera Argentina (2020). *Estadísticas laneras argentinas*. Buenos Aires: Federación Lanera Argentina. Recuperado el 2 de febrero de 2021 de: <http://www.flasite.com/images/pdf/estadisticas/2020/EL-740-Anual.pdf>
- González Valenzuela, C., Blanco, P., Schaer, A. y Agustinho, R. (2015) *La ciudad de Trelew y su "Valle": una relación dialéctica entre lo rural y lo urbano*. En A. Schaer, R. Sotelo, C. González Valenzuela, C. Hermosilla y P. Blanco (Comp.) *Pensar la ciudad y el territorio en Patagonia desde una perspectiva latinoamericana* (pp. 173-198) Trelew: Mandala Libros
- Honorable Legislatura de la provincia de Chubut (2020). *Los Pueblos de Chubut*. Recuperado el 15 de diciembre de 2020 de: <http://www.legischubut.gov.ar/hl/index.php?view=article&id=16&catid=15>
- INDEC (2010). *Censo Nacional de Población, Hogar y Vivienda, base REDATAM*. Recuperado el 15 de diciembre de 2020 de: <https://redatam.indec.gov.ar/redarg/CENSOS/CPV2010rad/Docs/base.pdf>
- Instituto Nacional de Vitivinicultura (2018). *Análisis de la evolución de superficie de vid por provincias- años 2000-2008-2017*. Disponible en https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/evolucion_superficie_de_vid_en_argentina_2000-2008-2017.pdf
- Instituto Nacional de Vitivinicultura (2020). *Resolución N° 28*. BO del 16 de julio de 2020. Argentina. <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/resoluci%C3%B3n-28-2020-340779/texto>
- INTA y GTZ (1994). *Proyecto Integrado: Prevención y control de la desertificación para el desarrollo sustentable de la Patagonia*. Centro Regional Patagonia Sur y Patagonia Norte, INTA y Sociedad Alemana para la Cooperación Técnica.
- INTA (2013). *Proyecto Regional Andes. Centro Regional Patagonia Sur*. <http://sipas.inta.gob.ar/?q=Proy-Reg-Desa-territorial-andes-esquel>

- Instituto Vasco de Estadística (2017). *Unidades de medida*. Recuperado 2 de febrero de 2016 de: http://www.eustat.eus/documentos/opt_0/tema_501/elem_6339/definicion.html
- March, M. A. y Alcarraz, G. A. (2019). Proceso de construcción de un territorio periurbano en el Valle Inferior Del Río Chubut. *VII Congreso Nacional de Geografía de Universidades Públicas y XXI Jornadas de Geografía de la UNLP*. La Plata: Universidad de La Plata.
- Mariño, J. (2008). Actividades realizadas para aportar alternativas de solución a la problemática de cosecha. El Hoyo: INTA
- Mariño, J., Tabaré, D., Garis, G., González, L., Artero, C., Luque, N. y Guitart Fite, E. (2016) *Relevamiento socio-productivo de la localidad de El Hoyo*. El Hoyo: EEAF Esquel. Recuperado 2 de febrero de 2021 de: https://inta.gob.ar/sites/default/files/inta_eaafesquel_relevamiento_socioproductivo_el_hoyo_2016_102019.pdf
- Martínez Stanziola, J. P. (2017). Adaptación de silaje para recría y engorde vacuno. En A.P. Galer, F. Manavella, H. Bottaro, L. San Martino y S. Casiraghi. *Aportes al desarrollo rural en Patagonia Sur: experiencias en el territorio* (pp 90-91). Trelew: Ediciones INTA.
- Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca (2020). *Serie de Tiempo de Existencias ovinas desde el año 1875 al 2017*. Recuperado el 14 de diciembre de 2020 de <https://datos.magyp.gob.ar/dataset/existencias-ovinas-nacionales-desde-1875-al-2017/archivo/704fc523-7f74-4c30-8e0e-fb6338ae6731>
- Obschatko, E. de, Foti, M. del P. y Román, M. (2007). *Los pequeños productores en la República Argentina: Importancia en la producción agropecuaria y en el empleo en base al censo nacional agropecuario 2002*. Secretaría Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos. Dirección de Desarrollo Agropecuario: Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura- Argentina.
- Osardo, L. (2020). *Empresariado y modernización agraria en la producción de cerezas. La emergencia de un nuevo actor en el Valle Inferior del Río Chubut (1996-2018)* (Tesis de Maestría en Investigación en Ciencias Sociales). Universidad de Buenos Aires.
- Pérez Centeno, M., Lammel, S. y Ejarque, M. (2019). Informe sobre Agricultura Familiar en Patagonia. *Anuario estadístico SENASA 2018*. General Roca: SENASA.

https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/anuario_estadistico_2018_para_w eb.pdf

- Peri, P., Amico, I., vo Muller, A., Martinez Pastur, G., Bava, J., Bahamonde, H., Schinelli, T., Gargaglione V., Ormachea, S., Boyeras, F., Salvador G., Lloyd C. y Hertas L. (2016). *Estado de situación del Sector Forestal en Patagonia Sur*. Centro Regional Patagonia Sur INTA
- Preda, G., Luque, N. y Ducrocq, T. (2018). La comunidad mapuche Pocitos de Quichaura. Relatos de permanencia en la meseta patagónica. En G. Preda, D. Mathey y G. Prividera (Comp.) *Heterogeneidad social en el campo argentino. Múltiples miradas para su análisis* (pp. 109-130). Buenos Aires: Ediciones INTA.
- Raguileo, D. (2019). *Trayectorias socio-ecológicas en valles bajo riego: el caso de Sarmiento en la provincia de Chubut* (Tesis de Maestría en producción de rumiantes menores). Universidad Nacional Del Comahue, Universidad Nacional De Rosario, Estación Experimental Agropecuaria Bariloche - Inta.
- Schorr, A., y Seguí, M. F. (2008). *Zonas agronómicas homogéneas: Patagonia Sur* (N.º 1; Estudio económico de los sistemas productivos y de los recursos naturales). Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.
- SENASA (2019). *Situación de la Producción Orgánica en la Argentina durante el año 2018*. Buenos Aires. Recuperado el 2 de febrero de 2021 de https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/situacion_de_la_po_en_la_argentina_2018.pdf
- SENASA (2021). *Cadena Animal: estadísticas*. Recuperado el 2 de febrero de 2021 de <https://www.argentina.gob.ar/senasa/mercados-y-estadisticas/estadisticas/animal-estadisticas>
- Valtriani, A. (2008). Modelos de desarrollo forestal, sus conflictos y perspectivas en el sector de micro PyMEs forestales. Estudio de caso en la región noroeste y centro de la provincia del Chubut (Tesis de Doctorado). Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires.
- Tsakoumagkos, P. (1993). *Informe final del "Programa de Competitividad regional de frutas finas y lúpulo en las provincias de Río Negro y Chubut"*. Consejo Federal de Inversiones.

La producción agropecuaria de Tierra del Fuego y sus cambios en el período intercensal 2002 - 2018

Enrique C.E. Livraghi, Emiliano A. Spontón, Graciela Preda, Marcelo Pérez Centeno y Mercedes Ejarque

Introducción

Este trabajo propone analizar la producción agropecuaria en la provincia de Tierra del Fuego en las últimas dos décadas. Para ello se explora la distribución y formas de tenencia de la tierra y se identifican los cambios de las principales actividades productivas.

El análisis se basa en datos preliminares del Censo Nacional Agropecuario 2018 y su comparación con los anteriores (1988 y 2002), a los efectos de evidenciar las transformaciones históricas acontecidas. Complementariamente se utilizó información provista por el Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA), el Consejo Federal de Inversiones (CFI), el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y estudios realizados por otros investigadores en la provincia.

Descripción del área

La provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur se encuentra situada en el extremo más austral del continente americano. Tiene una superficie total de 1.002.445 km² (Prosser Goodall, 1978) y una población de 127.205 (INDEC, 2010). Comprende tres ámbitos territoriales diferentes: el sector oriental de la isla grande de Tierra del Fuego y las islas adyacentes (Gable, de Los Estados, Bridges, entre otras); las islas del Atlántico Sur (Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur) y la Antártida Argentina, incluyendo los archipiélagos de las Orcadas y las Shetland del Sur.

El trabajo se focaliza en la isla grande, que limita al norte con el Estrecho de Magallanes, al este con el Mar Argentino, al sur con el Mar Argentino y el Canal de Beagle, y al oeste con la República de Chile, en el meridiano de 68° 36' (Catalano y Fernández, 1986). Tiene una superficie de 22.500 km², distribuida en tres departamentos: Ushuaia, Río Grande y Tolhuin.

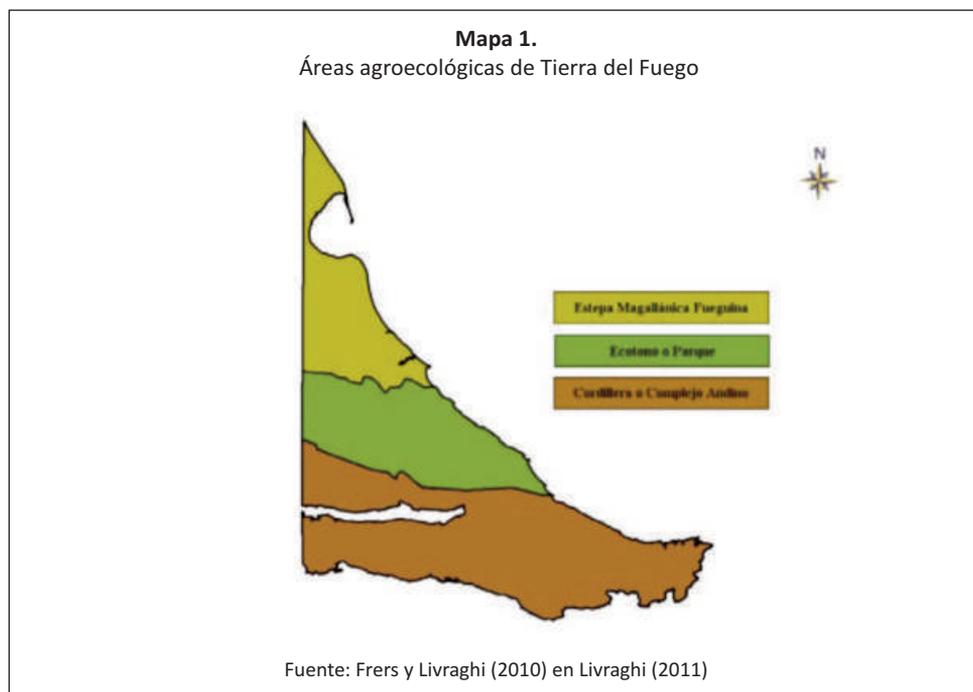
El ambiente de dicha isla evidencia cambios significativos en distancias relativamente cortas, en relación al relieve, vegetación, suelos y clima. Las precipitaciones aumentan de norte a sur, desde 280 mm (Cabo Espíritu Santo) a 550 mm anuales (Ushuaia). La altura sobre el nivel del mar aumenta en el mismo sentido y levemente de este a oeste. Las temperaturas descienden de norte a sur, con excepción de las áreas cercanas al Mar Argentino y Canal Beagle, con una media anual de 9,4°C de máxima y 1,9°C de mínima. En función de estas características, se reconocen tres áreas agroecológicas principales (Mapa 1):

- *Estepa magallánica fueguina*: Se ubica al norte de la isla, con una superficie de 418.000 ha. Es una estepa gramínea desde el punto de vista fisonómico, con predominancia del coirón fueguino (*Festuca gracillima*), e importantes áreas de matorrales de mata negra (*Chilliostrichum difussum*), con distinto grado de cobertura, que se combinan con la especie anterior. Los suelos de naturaleza cuaternaria presentan alta cobertura de subarbustos rastreros, conocidos como murtillares (*Empetrum rubrum*). En cuanto a las áreas bajas, con mayor contenido hídrico del suelo, conocidas como vegas, resultan ser las más productivas, presentando una distribución de tipo dendrítica. No existe presencia de bosque nativo, salvo restos fósiles que corroboran el desecamiento sufrido por el cambio climático a través del tiempo. La producción principal es la ganadería ovina y bovina extensiva basadas en el aprovechamiento directo del pastizal natural, el cual tiene una receptividad estimada de 0,9 Equivalente Ovino (E.O)¹/ha/año .
- *Ecotono*: Se ubica en el centro de la isla, con una superficie de 466.400 ha. Es una unidad ecológica que representa una transición entre la Estepa Magallánica y el

¹ El equivalente ovino (E.O.) representa el promedio anual de los requerimientos de una oveja de 50 kg de peso que gesta y cría un cordero hasta el destete a los 3 meses de edad, incluido el forraje consumido por el cordero.

Complejo Andino o Cordillera, caracterizado por masas de bosques de ñire (*Nothofagus antarctica*) en forma de isletas, pampas de coirón combinadas con subarbustos y extensos mallines o vegas húmedas de ciperáceas y juncáceas que en las zonas más deprimidas dan lugar a turberas de gramínoideas (*Carex Sp.* y *Juncus Sp.*, entre otros) o de musgos (principalmente *Sphagnum*). También se realiza ganadería extensiva, ovina y bovina, aunque con una receptividad promedio inferior (0,65 E.O/ha/año), empleando un sistema de pastoreo cíclico o alternativo entre campos de invernada y veranada. Algunos de los últimos se ubican más al sur, en la región de cordillera.

- *Cordillera o Complejo Andino Fueguino*: Se encuentra en la zona sur de la isla con una superficie de 1.200.000 ha. Incluye la región de las serranías y valles glaciares y los principales cuerpos de agua dulce, como los lagos Yehuin, Chepelmut, Escondido y Fagnano. En cuanto a la vegetación arbórea, está compuesta predominantemente por un mosaico de bosques de la familia de los *Nothofagus* (Ñires,



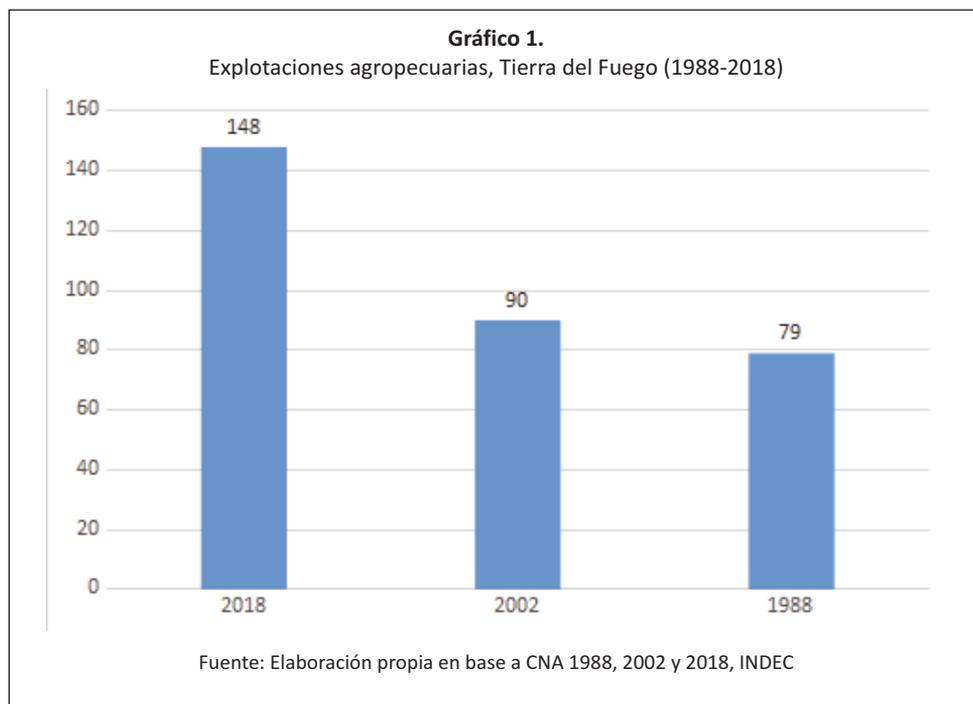
Guindos y Lengas) ubicados en las laderas de las montañas. Es un área problemática para la producción ganadera debido al rigor del clima, la topografía, la vegetación y el alto grado de aislamiento. Inicialmente, se desarrolló la ganadería ovina, pero al disminuir el apoyo naval para asistir a los establecimientos se fueron convirtiendo a la actividad bovina, la cual se realiza en las veranadas descritas para el Ecotono y en las costas de lagos y mar, las que recargan menos nieve durante el invierno. La receptividad promedio es de 0,3 E.O/ha/año.

Explotaciones Agropecuarias en la provincia de Tierra del Fuego: Cantidad, superficie y régimen de tenencia

El CNA 2018 registró 148 establecimientos agropecuarios en su totalidad con límites definidos, observándose un incremento del 64% en el número de EAPs con respecto al CNA 2002 y del 87% si se compara con el CNA 1988² (Gráfico 1). Este cambio se produce por la subdivisión de algunas estancias en la zona ganadera central, a partir de la compra de varias fracciones de las mismas por parte de una empresa forestal, como así también por la importante subdivisión de chacras en las áreas periurbanas.

Aproximadamente la mitad de la superficie total de la isla grande es la que ocupan los establecimientos ganaderos en su conjunto, mientras que el otro porcentaje lo conforman áreas improductivas desde el punto de vista pecuario, es decir montañas, ríos, lagos, lagunas y turbales (Oliva et al, 2001; Cerezani et al; 2011). La superficie destinada a la producción agropecuaria es de 1.080.729 ha en el CNA 2018, con una reducción en 91.018 ha (8%) con respecto al CNA 2002 y ligeramente inferior (6%) si el período analizado es entre el CNA 2018 y el CNA 1988. En parte dicha reducción podría explicarse por la creación del Área Natural Protegida, denominada Reserva Corazón de la Isla, en la zona centro de la provincia que antiguamente incluía varias EAPs de uso ganadero.

² Los cambios en el número de EAPs en el CNA 2018, se producen en la categoría de EAPs con límites definidos ya que la provincia no registra establecimientos sin límites.



Si se observa la distribución de las EAPs en función de la extensión por rangos de hectáreas (Tabla 1), la provincia tiene una estructura concentrada en los extremos de los rangos, es decir el mayor número de establecimientos dispone de menos de 5 ha, manifestando un crecimiento de 353% con respecto a las EAPs registradas en el CNA 2002; mientras que la categoría de más de 20000 ha presenta 18 establecimientos, sin registrar cambios entre censos. Por otra parte, se evidencia una reducción en el número de EAPs en las categorías con rango superior a las 10 ha hasta las 2500 ha, siendo especialmente significativo (30%) en el rango 10000 a 20000 ha y del 17% para el rango de 5000 a 7500 ha.

Las EAPs ubicadas en los rangos superiores a las 10.000 ha representan el 22 % de la provincia y sustentan el 86 % de la superficie agropecuaria. En contraposición, las unidades que tienen menos de 1000 ha detentan el 60 % de las EAPs y ocupan el 0,01% de la superficie.

Tabla 1
Cantidad de EAPs y superficie, según rangos de escala de extensión, Tierra del Fuego

Rango en Ha	EAPs			Sup.		
	CNA		Variación 2018 - 2002	CNA		Variación 2018- 2002
	2002	2018		2002	2018	
Hasta 5	19	86	353 %	39,8	54,7	37 %
5,1 – 10	4	3	-25 %	33,0	28,0	-15 %
10,1 – 500	2	-	-100 %	s/d	-	-
500,1 - 1.000	5	-	-100 %	4,105	-	-100 %
1.000,1 - 2500	3	-	-100 %	5,508	-	-100 %
2.500,1 - 5.000	4	6	50 %	13.802,0	24.392,0	77 %
5.000,1 - 7.500	6	5	-17 %	39.520,0	30.058,0	-24 %
7.500,1 - 10.000	9	10	11 %	85.824,0	95.589,0	11 %
10.000,1 - 20.000	20	14	-30 %	304.054,4	231.759,0	-24 %
20.000,1 y más	18	18	0 %	718.637,0	693.701,0	-3 %
TOTAL	90	148	64 %	1171523,1	1075581,7	-8 %

Fuente: Elaboración propia en base a CNA 2002 y 2018, INDEC

La reducción de 91.018,30 ha (8%) de superficie agropecuaria provincial registrada respecto al CNA 2002, se encuentra especialmente en los rangos de EAPs con superficies mayores a 10.000 ha y entre 5.000 y 7.500 ha.

En relación al régimen de tenencia de la tierra (Tabla 2), el CNA 2018 da cuenta que 904.175,60 ha se encuentran en la categoría Propiedad y Sucesiones indivisas, es decir el 83,7% de la superficie provincial, casi 4% menos de las registradas en el CNA 2002. El Arrendamiento (5,7%) y la Ocupación con Permiso (5,3%) son categorías que presentan cierta frecuencia en el régimen de tenencia. Si bien el Arrendamiento crece el 76,6% entre ambos censos, su importancia debiera relativizarse en función del número y el tamaño de las EAPs existentes.

En la estepa, la totalidad de la tierra está en manos privadas, correspondiendo a diferentes tipos de empresas, la mayoría de tipo familiar en cuanto al origen de

Tabla 2
Superficie según tipo de dominio y régimen de tenencia, Tierra del Fuego

Superficie - Régimen de Tenencia	2002		2018		Variación 2018 - 2002	
	Superficie (ha)	%	Superficie (ha)	%	Superficie (ha)	%
Propiedad	966.112,70	82,5%	853.905,60	79,0%	- 112.207,10	-11,6%
Sucesión indivisa	74.081,00	6,3%	50.270,00	4,7%	- 23.811,00	-32,1%
Arrendamiento	34.650,00	3,0%	61.200,10	5,7%	26.550,10	76,6%
Ocupación con permiso	64.586,80	5,5%	57.614,90	5,3%	- 6.971,90	-10,8%
Ocupación de hecho	22.504,70	1,9%	22,30	0,0%	- 22.482,40	-99,9%
Otros*	9.811,90	0,8%	57.715,90	5,3%	47.904,00	488,2%
Total	1.171.747,10	100,0%	1.080.728,80	100,0%	- 91.018,30	-7,8%

Fuente: Elaboración propia según datos del CNA 2002 y 2018, INDEC

* ncluye las categorías Otros, Sin discriminar tenencia, Usufructo, Concesión y Comodato, las cuales no fueron registradas en el CNA 2002.

los asociados que la componen. En el ecotono, la distribución de la tierra es producto de una reforma agraria llevada adelante a partir de 1919, cuando se dejaron sin efecto las concesiones a las grandes empresas que ocupaban el territorio. En la cordillera muchos de ellos están ubicados en tierras fiscales, sin haber conseguido la propiedad efectiva del suelo a pesar de muchas décadas de ocupación.

De las ovejas a las vacas: la producción animal fueguina

En Tierra del Fuego 40% de las EAPs cuentan con bovinos, 36% con equinos, 29% con ovinos y 23% con porcinos. En cabezas de ganado, se destaca la participación de los ovinos con 87% del total de animales, seguido por los vacunos (Tabla 3).

Llevadas a equivalentes ovinos (EO) las existencias sufrieron un primer ajuste a principios del siglo XX (1908), motivado por la búsqueda de un equilibrio relativo entre la oferta forrajera del sistema y el consumo animal. Así mientras a principios

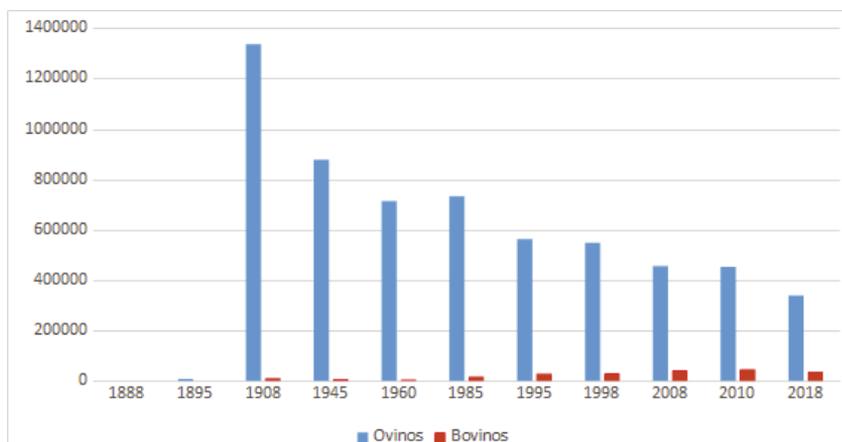
Tabla 3
Cantidad de explotaciones agropecuarias (EAP) y cabezas de ganado por especie, Tierra del Fuego

Especie	2002		2018		Variación 2018-2002	
	EAP	Cabezas	EAP	Cabezas	EAP	Cabezas
Ovinos	48	522,276	43	339,877	-10 %	-35 %
Bovinos	61	29,038	59	36,06	-3	24 %
Equinos	65	2,945	54	1,987	-17 %	-33 %
Porcinos	7	404	34	11,074	386 %	2641 %

Fuente: Elaboración propia según datos del CNA 2002 y 2018, INDEC

del siglo XX se contaba con 1.400.000 EO, desde la década de 1990 se mantiene en un valor cercano a los 800.000 EO (Livraghi, 2011). Sin embargo, lo que ha ido cambiando es la participación de las especies: los ovinos han decrecido y han aumentado los bovinos, como se observa en el gráfico 2. Esta tendencia es similar a

Gráfico 2
Evolución de existencias ovinas y bovinas (1888-2018), Tierra del Fuego



Fuente: Elaboración propia en base a datos del CNA y la Dirección Provincial de Estadísticas y Censos de Tierra del Fuego, Antártida e IAS

Tabla 4

Contribución monetaria relativa de los productos pecuarios ovinos y bovinos, Tierra del Fuego

Especie y producto	Contribución relativa (%)
Ovino - lana	25,5
Ovino - carne	32,7
Bovino - carne	30,5
Bovino - pie	11,3
Total	100 %

Fuente: Frers y Olmedo (2012) en Livraghi y Spontón (2012)

los datos que registra SENASA en los ovinos, aunque la cantidad de bovinos es inferior en el CNA 2018 (13.927 cabezas menos).

La ganadería se encuentra, en líneas generales, en un proceso de transformación que implica principalmente la sustitución de ovinos por bovinos, según se observa en el último período intercensal. Este cambio en la participación también se evidencia en la contribución económica relativa de cada una las especies y productos, donde, según los datos elaborados por Frers y Olmedo y presentados en un taller de diagnóstico en 2012, los aportes generados por lana ya no son los centrales y donde la carne y la venta en pie de bovinos supera el 40% (Tabla 4)

En cuanto a la situación y evolución más reciente por especie, las ovejas son principalmente de la raza Corriedale, que permiten un doble propósito (lana y carne) y se encuentran adaptadas a las rigurosas condiciones climáticas de la zona (Mastrocello, 2008). En la Estepa se destaca la participación creciente del Merino en todas sus variantes. Según el CNA 2018, 55% de las EAPs orientan su producción a la obtención de lana para la exportación³, 54% a la venta de carne y 44% al autoconsumo. El destino predominante de la carne de cordero es para el consumo de

³ “El 90% de la lana de la provincia se esquila bajo Normas PROLANA (Programa para el Mejoramiento de la calidad de La Lana) y además más del 75% de la lana de la estepa es certificada como orgánica, esta condición permite obtener un precio mayor, en torno a un 10%, respecto de las lanas no certificadas” (Provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur República Argentina, 2014: 46).

la población local y de los turistas que visitan la zona. De manera esporádica, se comercializan reproductores y hacienda en pie (preferentemente categorías adultas) hacia otras provincias y el exterior (Mastrocello, 2008).

De acuerdo a los datos de SENASA, los establecimientos ovinos tienen tamaños de majadas muy diversos, con un leve predominio de los de menos de 100. Sin embargo, estos cuentan con menos del 1% del stock. Así, la mayor cantidad de los animales (89,2%) se encuentra en manos de casi el 21% de los establecimientos (Tabla 5).

Como se ha mencionado, la actividad ovina ha perdido presencia tanto en cabezas como en cantidad de explotaciones en las que se encuentran. Al observar los resultados por región desde otras fuentes, se evidencia que prácticamente desaparecieron de la región de cordillera durante el período 1986-2010, con una reducción del 91 % del stock mientras que en la región de Ecotono fue del 48% (Cerezani et al., 2011). La caída se relaciona en la primera región con el aislamiento de los establecimientos, la ausencia de un servicio marítimo que asista a los ubicados a lo largo de la costa atlántica, la baja progresiva en la rentabilidad de la lana y finalmente, la problemática de los perros asilvestrados. Por ello, se optó por reemplazar a esta especie con bovinos, en búsqueda de otras alternativas productivas. En cambio, en el Ecotono, se venía incorporando al bovino como una estrategia de diversificación y como respuesta a la baja internacional del precio de las lanas

Tabla 5
Distribución de los establecimientos con existencias ovinas según estrato,
Tierra del Fuego, 2018

Tamaño de la Majada	Establecimientos	Ovinos
Hasta 100	28,3%	0,1%
Entre 101 y 500	20,8%	0,8%
Entre 501 y 1.000	11,3%	1,1%
Entre 1.001 y 5.000	18,9%	8,8%
Más de 5.000	20,7%	89,2%

Fuente: Elaboración propia en base a SENASA (2018)

desde la década de los 90, siendo más acelerado el proceso de sustitución a partir del siglo XXI, cuando el problema del perro asilvestrado se hizo más grave. Así se evidenció en un estudio realizado por INTA y el Gobierno de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, donde a partir de entrevistas con productores ovinos de todas las regiones quedó registrada la creciente problemática del perro asilvestrado, principalmente en campos de la región central y aquellos de la estepa que se encuentran en la proximidad de la ciudad de Río Grande (Cerezani et al., 2011). Algunos productores del Ecotono trataron de mantener parte del stock ovino de sus establecimientos, a través de medidas como la incorporación de perros protectores, alambrados eléctricos, concentración de la hacienda, recorridas más frecuentes y el control mediante la caza y trampas (Schiavini y Narbaiza, 2015). El Estado acompañó este proceso con la promulgación de la Ley provincial 1146/2017, que declaró al perro asilvestrado como “especie exótica invasora”, habilitando su control “en defensa de la ganadería, la fauna y la salud pública”. La ley contempla un fondo específico para desarrollar las acciones definidas por una Mesa Consultiva, la cual está integrada por representantes de diversas instituciones, locales y nacionales.

La reducción de la ganadería ovina tiene como consecuencia económica directa la imposibilidad de abastecer de corderos a la demanda interna de la isla, la cual viene creciendo sostenidamente por la actividad turística. Otras consecuencias también importantes, son la pérdida de la “cultura ovina”, con sus respectivos oficios y sabiduría (Livraghi, 2011).

Profundizando en la ganadería bovina, es importante considerar que, si bien actualmente está en segundo lugar en términos de cabezas, se realiza en más establecimientos que la ganadería ovina. La producción se basa en el uso de pastizales naturales y se concentra en el departamento de Río Grande, con 85% de las EAPS y 93% de las cabezas. Predomina la raza Hereford (elegida por su mansedumbre y adaptación) y en 64% de las EAPs se realiza el ciclo completo, en 33% solo cría y el resto de las orientaciones productivas tienen escaso peso en la provincia. Los productos de faena son consumidos de forma local y abastecen menos del 15% de la demanda (Provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur Re-

Tabla 6
Distribución de los establecimientos con existencias bovinas según estrato,
Tierra del Fuego, 2018

Tamaño del rodeo	Establecimientos	Bovinos
Hasta 100	91,1%	26,7%
101-250	4,2%	10,7%
251-500	2,3%	12,4%
501-1000	1,5%	16,6%
1001-5000	0,8%	24,0%
5001-10000	0,1%	9,6%

Fuente: Elaboración propia en base a SENASA (2018)

pública Argentina, 2014)⁴. Si bien predominan los establecimientos de rodeos pequeños (menos de 100 animales), las EAPS con más de 1001 animales, que son menos del 1%, cuentan con casi el 34% de los ejemplares (Tabla 6).

La tendencia histórica general es al crecimiento de la producción bovina en la isla (Gráfico 2), lo que implica nuevos desafíos para los productores, como la necesidad de inversiones en los establecimientos (alambrados, corrales, mangas, balanzas, etc.). También aumenta el riesgo empresarial, por dos motivos. En primer lugar, por pasar de tres fuentes de ingresos (carne ovina, bovina y lana) a sólo una, concentrando en el tiempo el flujo de ingresos posibles. Y en segundo lugar, porque los bovinos son más vulnerables ante eventos climáticos adversos como fuertes nevadas y cobertura de hielo.

192

En cuanto a la producción porcina su volumen es pequeño, pero presenta un crecimiento importante ligado a los cambios de consumo que favorecen a este tipo de carnes. En cuanto al nuevo valor, registrado en el CNA 2018, que demostraría

⁴ Debido al retroceso de la ganadería y al crecimiento poblacional, la participación de la producción local en el consumo de los fueguinos se va reduciendo. En la carne bovina llegó a alcanzar el 20% del mercado (Provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur República Argentina, 2014)

un gran incremento del stock provincial, no se condice con los datos provistos por SENASA con un registro de 1.838 porcinos, 17% de lo que figura en el CNA (Pérez Centeno, Lammel y Ejarque, 2019). Referentes de la producción en la zona consideran que la información del SENASA es la que se ajusta a la realidad del sector en la provincia. Más allá de esta diferencia, cabe señalar que su desarrollo se encuentra en predios pequeños en los bordes de los principales centros urbanos. De las 35 EAPs porcinas, 80% son para obtener animales para la comercialización local y 20% para autoconsumo.

Un último análisis en torno a la producción animal remite a la participación de diferentes sujetos sociales agrarios. Debido a que esta información no está disponible en el CNA, se retoma el informe realizado con datos del SENASA y AFIP (Pérez Centeno, Lammel y Ejarque, 2019), donde se distinguen entre EAPs de pequeños productores (PP) y de EAPs de otros actores sociales agrarios (No PP)⁵. Los resultados muestran la prácticamente nula participación de los PP en la actividad ovina y muy reducida en la bovina. En cambio, en los porcinos se observa un perfil más de tipo familiar en la producción (Tabla 7).

La producción agrícola

Según el CNA 2018, en las 148 EAPs existentes en la provincia el principal cultivo es el de hortalizas, presente en el 47% de las mismas. Le siguen en importancia las aromáticas, medicinales y condimentarias (12%), y en menor medida las forrajeras perennes, anuales y los frutales que representan aproximadamente 3% cada uno.

En cuanto a la superficie destinada a la producción agrícola, se observa una disminución importante (48%) en el periodo que media entre ambos censos, que

⁵ Según de Obschatko, Foti, y Román (2007) las EAPs PP son aquellas en las que el productor agropecuario dirige una explotación agropecuaria y trabaja de manera directa; no emplea trabajadores “no familiares” remunerados permanentes; no tiene como forma jurídica la “sociedad anónima” o “en comandita por acciones”; y posee una superficie total de hasta 2500 ha. y hasta 500 unidades ganaderas (UG). Una UG equivale a: 1 bovino; 5 ovinos; 5 caprinos; 2 llamas (de Obschatko, Foti y Román, 2007); 3 Porcinos (Instituto Vasco de Estadística, 2017).

Tabla 7
Cantidad de animales y de productores por tipo de productor, Tierra del Fuego, 2018

Especie	Tipo de productor	Productores	Animales
Ovinos	PP	23 %	1 %
	No PP	77 %	99 %
	Total	56	337,455
Bovinos	PP	30 %	7 %
	No PP	70 %	93 %
	Total	74	49,987
Porcinos	PP	69 %	16 %
	No PP	31 %	84 %
	Total	36	1,838

Fuente: Datos de RENSPA- SENASA y AFIP, en Pérez Centeno, Lammel y Ejarque (2019)

se manifiesta en el cultivo de forrajeras perennes (-74%) y anuales (-50%). Por otra parte, el cultivo de hortalizas se incrementó 61% en el mismo período (Tabla 8).

La agricultura nunca ha tenido un desarrollo significativo en la isla a pesar de sus potencialidades agroecológicas, a excepción de la producción de forrajes y la frutihorticultura (Cerezani et al., 2011).

Históricamente los establecimientos fueguinos contaban con un área reducida de siembra de pasturas y verdeos, como reserva forrajera para el periodo invernal a los efectos de alimentar a los animales de trabajo (bueyes y equinos). Estas reservas se almacenaban en galpones para su mejor conservación y posterior distribución. Se sembraba avena, cebada y centeno mientras que el pasto ovillo y el trébol blanco se utilizaban principalmente para resembrar al voleo en campos ganados al bosque. Esta práctica, conocida como capado o anillado, se realizó a lo largo de toda la geografía fueguina, aunque se concentró en campos o secciones pertenecientes a la antigua Estancia San Pablo (aproximadamente 13000 ha). El capado también estuvo asociado al fuego, permitiendo la transformación de áreas de bosque productivo en excelentes pasturas. Como se mencionara anteriormente

Tabla 8
Cantidad de explotaciones agropecuarias y grupos de cultivo, Tierra del Fuego.

		CNA 2002		CNA 2018		Variación 2018-2002
		Sup - Ha	EAP's	Sup - Ha	EAP's	
Forrajeras	Anuales	125,3	S/D	32	4	-74 %
	Perennes	77,1	S/D	38,6	5	-50 %
Hortalizas		3,6	S/D	5,8	69	61 %
Frutales		-	S/D	0,6	4	-
Aromáticas, medicinales y condimentarias		-	S/D	0,3	18	-
Viveros		1,6	S/D	0	S/D	-100 %
Sin discriminar		-	S/D	30,5	S/D	-
Total		207,6		107,8	100	-48 %

Fuente: Elaboración propia según datos del CNA 2002 y 2018, INDEC

en dichas áreas no solo se resembraba pasto ovillo sino que también se utilizó *Holcus lanatus* (pasto miel) y trébol blanco. Cabe aclarar que esta última práctica se prohibió en los años 30 a partir de la intervención de la Dirección General de Bosques (Cerezani et al., 2011).

A partir de la inauguración de la Agencia de Extensión y Experimentación Río Grande (INTA) en 1960, se encomendó el estudio de factibilidad técnica y económica para transformar comunidades naturales improductivas (principalmente matorrales de mata negra, murtillares y coironales degradados) en pasturas perennes, para proveer forraje (pastoreo directo y reservas) para la incipiente actividad bovina destinada al consumo interno. Fueron las grandes estancias las que adoptaron en mayor grado esta tecnología, llegándose a implantar alrededor de 10.000 ha entre forrajeras anuales y perennes (el 0,9 % de la superficie total destinada a la ganadería).

Según el mismo informe, esta práctica comenzó a decrecer a partir de los 80 (Siglo XX) debido a factores socio productivos (falta de manejo agronómico de las pasturas, mala gestión del pastoreo, escasa disponibilidad de maquinarias y herramientas y escaso nivel de asociativismo) y a la discontinuidad de políticas públicas vinculadas al sector productivo. Esta tendencia se vio reflejada en el CNA

1988 donde la superficie con forrajeras anuales era de 263,50 ha, y 6.403 ha de perennes, y continúa según se observa en la Tabla 8.

En cuanto a la actividad fruti hortícola, los primeros pobladores trajeron consigo la cultura de la pequeña huerta para consumo propio debido a que en Río Grande y Ushuaia se recibían frutas y hortalizas sólo esporádicamente a través de la vía naval.

En la actualidad, la producción hortícola y frutícola se desarrollan principalmente en los ejidos urbanos de Ushuaia, Tolhuin y Río Grande. Se cultivan hortalizas de hoja (lechuga, acelga y espinaca), en gran medida bajo cubierta. Debido a las características climáticas de la región, la actividad productiva se centraliza entre los meses de octubre a abril que son favorables por la temperatura y la luz, y donde se puede cultivar sin demasiado riesgo de heladas y nevadas. La marcada estacionalidad es uno de los condicionantes para el desarrollo de la actividad hortícola, así como el creciente proceso de urbanización que se generó en las últimas décadas y que fue avanzando sobre superficies productivas.

Los productores frutihortícolas constituyen un grupo muy heterogéneo y ligado a la dinámica migratoria de la provincia, ya que la gran mayoría no son oriundos de Tierra del Fuego y traen consigo la cultura agrícola del lugar de origen. En general cuentan con pequeñas unidades, que destinan al autoconsumo y la venta de excedentes. Muchos de ellos tienen ingresos extraprediales provenientes de la pluri inserción de los miembros de la familia, tanto en empleos en la industria electrónica, en el sector público o el mercado inmobiliario, como también en la percepción de pensiones y/o jubilaciones (Cerezani et al., 2011).

Si bien esta producción sólo abastece el 1% de las frutas y hortalizas que se consumen en la provincia es muy demandada por sus calidades organolépticas diferenciales dado el breve lapso que transcurre desde la cosecha y la exhibición en góndola o en venta directa. El 99% restante de las frutas y hortalizas proviene de otras regiones del país, para lo cual debieron recorrer distancias que superan los 2.000 km y atravesar cuatro aduanas antes de ingresar a la isla.

Conclusiones

Durante el período intercensal 2002- 2018, la situación de la actividad agropecuaria de Tierra del Fuego ha sufrido algunos cambios destacados. El número de establecimientos se ha incrementado, con diferencias según el tipo de explotación: mientras los más grandes se mantienen estables, se reducen los medios y se ha producido una subdivisión de los predios más pequeños, generalmente localizados en las áreas próximas a los centros urbanos. En cuanto al régimen de tenencia, si bien sigue siendo mayormente en propiedad, se destaca el incremento de los arrendamientos, aunque será conveniente ver si se sostiene a futuro.

En cuanto a la ganadería, continúa la tendencia decreciente de la actividad ovina (históricamente la más importante), debido a las dificultades comerciales y productivas (principalmente por los perros asilvestrados). Este proceso se continua pese a la recuperación de los precios internacionales en la última década y de políticas públicas específicas para la actividad. En sentido contrario, se observa el crecimiento de la ganadería bovina, como estrategia sustitutiva y/o de diversificación de los productores ovinos. También se incrementa la producción porcina, como actividad complementaria en las áreas periurbanas. Sin embargo, cabe destacar que los valores registrados de esta última no se corresponden con datos de otras fuentes (como SENASA) y con la opinión de informantes clave de la zona.

La agricultura en esta región austral presenta serias dificultades para su desarrollo e inclusive pierde superficie durante este período, ligado a la reducción del cultivo de forrajeras anuales y perennes. Se observa un crecimiento de la horticultura, principalmente destinada al autoconsumo y la venta ocasional de excedentes. Por ello, todavía no se observan contribuciones sustanciales al abastecimiento de la demanda local.

Estas conclusiones obtenidas a partir de la información preliminar del CNA 2018, deberían ser revisadas considerando los datos por departamento y tipo de productores, que permitan explicar con mayor profundidad algunos de los cambios observados y las diferencias con otras fuentes estadísticas.

Referencias

- Catalano, A. y Fernández, E. (1986) *Aspectos de la Producción Pecuaria de las distintas Regiones Agroecológicas de Tierra del Fuego, informe técnico interno*. Río Grande: INTA AER Río Grande.
- Cerezani, R., Frers, E., Vater, G. y Olmedo, E. (2011). *Diagnóstico sectorial ganadero-agrícola, modelos productivos actuales y recomendación de líneas de acción, provincia de Tierra del Fuego*. Consejo Federal de Inversiones. Recuperado el 5 de enero de 2021 de: <http://biblioteca.cfi.org.ar/documento/diagnostico-sectorial-ganadero-agricola-modelos-productivos-actuales-y-recomendacion-de-lineas-de-accion-provincia-de-tierra-del-fuego/>
- INDEC (2010). *Censo Nacional de Población, Hogar y Vivienda, base REDATAM*. Recuperado el 15 de diciembre de 2020 de: <https://redatam.indec.gob.ar/re-darg/CENSOS/CPV2010rad/Docs/base.pdf>
- Livraghi, E. (2011). *Los ovejeros del fin del mundo y su relación con la tecnología. Percepciones acerca de las reservas forrajeras para uso estratégico invernal* (Tesis de Maestría en Estudios Sociales Agrarios). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
- Livraghi, E. y Spontón, E. (2012) *Diagnóstico, Relevamiento y Talleres Participativos sobre los principales componentes del sector Agropecuario Fueguino* (documento interno INTA- Tierra del Fuego).
- Mastroscello, M. (2008). *La economía del fin del mundo*. Buenos Aires: De los cuatro vientos.

Obschatko, E. de, Foti, M. del P. y Román, M. (2007). *Los pequeños productores en la República Argentina: Importancia en la producción agropecuaria y en el empleo en base al censo nacional agropecuario 2002*. Secretaría Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos. Dirección de Desarrollo Agropecuario: Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura- Argentina.

Oliva, G., González, L., Rial, P. y Livraghi, E. (2001). Capítulo 2: El ambiente en la Patagonia Austral. En: P. Borrelli y G. Oliva (Ed.) *Ganadería ovina sustentable en la Patagonia Austral: Tecnología de Manejo Extensivo*. Buenos Aires: Ediciones INTA.

Pérez Centeno, M., Lammel, S. y Ejarque, M. (2019). Informe sobre Agricultura Familiar en Patagonia. *Anuario estadístico SENASA 2018*. General Roca: SENASA. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/anuario_estadistico_2018_para_web.pdf

Prosser Goodall, R. (1978). *Tierra del Fuego*. Buenos Aires: Shanamaúm.

Provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur República Argentina (2014). *Estrategia Provincial para el Sector Agroalimentario*. Recuperado el 12 de febrero de 2021 de <http://sipas.inta.gob.ar/modulos/info-estrategica/Estad%C3%ADsticas%20y%20censos/ESTAD%C3%8DSTICAS%20PROVINCIALES/Estrategias%20Provinciales%20para%20el%20Sector%20Agropecuario%20de%20TierraDel%20Fuego%202014.pdf>

Schiavini, A. y Narbaiza, C. (2015). *Estado de situación de los conflictos derivados de las poblaciones caninas en Tierra del Fuego*. Recuperado el 29 de enero de 2021 de: <https://cadic.conicet.gov.ar/wp-content/uploads/sites/19/2015/06/Conflictos-derivados-de-las-poblaciones-caninas-en-Tierra-del-Fuego-2015.pdf>

SENASA (2021). *Cadena Animal: estadísticas*. Recuperado el 2 de febrero de 2021 de <https://www.argentina.gob.ar/senasa/mercados-y-estadisticas/estadisticas/animal-estadisticas>